

Alto, porque está situado sobre una estancia construida al mismo nivel que el presbiterio; por ello, la embocadura del transparente aparece a varios metros de altura sobre el pavimento de la capilla mayor.

Kubler señala el significado que tiene este tipo de camarín¹⁴. Para este autor los camarines “ocultos” poseen un carácter restringido; como la embocadura que comunica el camarín con el espacio con el que está ligado por el vano se encuentra enmarcada por el altar mayor y cerrada con un cristal que cubre toda su superficie es necesaria la existencia de compartimentos anejos para poder acceder a su interior; si además de ser “oculto” está situado en alto, se hace imprescindible la utilización de escaleras; en los ejemplos más complejos de este último modelo, a las escaleras se le añaden unos compartimentos que el devoto debe atravesar para llegar hasta la imagen. Dichas escaleras y corredores “se insertan en el acceso fuera del eje por un camino tortuoso” que “crea un carácter de un espacio trascendental con acceso limitado”, confirmándose como un espacio íntimo, una especie de *sancta sanctorum*.

El camarín que se estudia responde a la fórmula de complejidad expuesta, ya que para llegar a él hay que subir una pronunciada escalera y atravesar un amplio antecamarín (ver fig. 3); por tanto, en este camarín “oculto”, alto y con transparente se crea un espacio trascendente y simbólico, ya que el creyente, al entrar en la iglesia y aproximarse al presbiterio se sitúa en el nivel inferior tierra frente a la imagen que, situada en un nivel superior o celeste, surge iluminada por una especie de aura casi mágica, lo que configura el marco adecuado para que el fiel quede impresionado y turbado emotivamente ante la que puede considerar presencia sobrenatural.

El camarín se integró totalmente en la articulación volumétrica del conjunto de la cabecera del templo, no percibiéndose al exterior la cúpula por estar cubierta por un tejado de vertiente única (ver fig. 4). La planta es octogonal inscrita en un rectángulo –casi cuadrado– de 410 cms. de largo por 400 de ancho y está construida con alternancia de lados mayores y menores. Sobre los ángulos se adosan pilastras con basas, fustes cajeados -cuyas molduras enmarcan la arista angular- y capiteles corintios; en cada una de las paredes de los lados menores está practicada una hornacina avenerada con complejo remate moldurado y ménsula semicircular para apoyar una escultura; en uno de los lados mayores se abre la amplia embocadura en arco de medio punto del transparente y en el opuesto se abre, como es habitual, la fuente de luz, en este caso amplia ventana adintelada, cerrada con vidrieras y flanqueada por pilastras corintias iguales que las del resto del camarín; en el lado del evangelio se halla la puerta de doble hoja que da acceso a la estancia (ver fig. 3 y fot. 6).

¹⁴ KUBLER, G. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*. Vol. 14 del **ARS HISPANIAE**. Madrid, 1957. Págs. 285 y ss.